

## La Evolución y la Realidad Científica

Los que estudian los fósiles (paleontólogos), dicen que tienen la única evidencia real a favor de la evolución. Y muchos otros científicos están de acuerdo con ellos. Todos los otros argumentos tienen alguna debilidad, como lo reconocen los mismos evolucionistas. Veamos, pues, qué nos ofrecen los paleontólogos.

Éstos creen que la Tierra se formó a través de largos períodos, que suman unos cuatro mil quinientos millones de años. Y que las capas que contienen fósiles se formaron lentamente, a través de las edades, por procesos como los que podemos ver actualmente. En lugar de un gran diluvio que formó sedimentos en grandes cantidades, como sostienen los creacionistas, los evolucionistas enseñan que la lluvia, la helada, el calor, el viento y el hielo formaron masas de rocas que contienen los fósiles. Naturalmente, se necesitarían millones de años para producir las decenas de miles de metros de estratos fosilíferos si en lo pasado se hubieran formado con la velocidad actual. Se considera que cada estrato fosilífero es de una edad separada, tal vez millones de años posterior al que está inmediatamente debajo del primero.

Si se supone que cada capa tiene una edad diferente, el paso siguiente es mostrar que los animales se desarrollaron gradualmente de una edad a la siguiente. Por lo tanto, los yacimientos inferiores debieran tener animales más sencillos, los siguientes, animales un poco más avanzados y así sucesivamente, hasta las capas superiores, donde aparecerían los animales más desarrollados: los mamíferos. En realidad, los fósiles aparecen, hasta cierto punto, justamente en ese orden.

Pero también se puede explicar esto de la siguiente manera: Los animales que vivieron en los fondos marinos prediluvianos, eran los animales más sencillos. Ningún mamífero vivió en el fondo de los mares, ya que viven en la superficie o sobre la tierra. Así, cuando llegó el diluvio, el fenómeno sepultó los animales en el lugar en que estaban viviendo.

Los evolucionistas tratan de demostrar que los estratos rocosos contienen fósiles que van de los simples a los complejos y que, por lo tanto, la evolución está demostrada. Cuando estudiamos en detalle los fósiles en cada estrato, no encontramos tales pasos que prueben la evolución. Es cierto que los animales de las capas inferiores son de grupos tales como los gusanos, moluscos y equinodermos, por cuanto éstos son animales comunes en el mar. Pero los trilobites están también entre los más abundantes de estas capas inferiores y, aunque son crustáceos, distan mucho de ser sencillos. Los crustáceos realmente se encuentran entre los más complejos de los invertebrados.

Si uno consulta el diagrama de las edades geológicas, notará que las capas fosilíferas están separadas primero en tres grandes eras: paleozoica (animales antiguos), mesozoica (animales de edad media) y cenozoica (animales más recientes). Cada una de estas grandes eras se divide en varias subdivisiones. Las capas del período

**Autor:**

Dr. Ernesto S. Booth

**Categoría:**

Ciencia y Religión

**Páginas:**

3

paleozoico contienen peces y unos pocos anfibios. En esta sección se encuentra la mayor parte de la hulla. En las capas mesozoicas aparecen los dinosaurios, junto con unos pocos mamíferos y aves. La mayoría de las aves y de los mamíferos, aparecen en los estratos del período cenozoico.

Este cuadro da la apariencia de que no hay problemas acerca de la disposición de los fósiles, puesto que si los animales aparecen de este modo, es porque fueron sepultados de esta manera. Sin embargo, en la mayoría de los casos encontramos que sólo uno o dos estratos aparecen en cada lugar, aunque aquí y allá se encuentren series de estratos superpuestos. Cuando se encuentra una capa fosilífera, de edad desconocida, se la ubica por los fósiles que contiene. Si hay mamíferos en el depósito, su edad será ubicada en los estratos cenozoicos, automáticamente. Si no hay mamíferos, sino sólo trilobites y braquiópodos, el depósito será clasificado como del período paleozoico. Los paleontólogos han elegido lo que ellos llaman "fósiles índices", para determinar la edad del estrato fosilífero.

Se puede ver que es un esquema artificial, ya que no importa dónde aparezca el estrato -si abajo o arriba-, será clasificado por los fósiles que contenga. Cuando se encuentran varios estratos, uno sobre otro, siempre encontramos fósiles marinos en las capas inferiores y restos de animales y plantas terrestres en las capas superiores. Esta sería la manera lógica en la que los restos habrían sido sepultados por un diluvio, ya que las cuencas oceánicas serían las primeras en llenarse con sedimentos. Esto de ninguna manera implica evolución. Sin embargo, cuando se encuentra un estrato solitario en alguna parte de la Tierra, no hay manera de saber cuándo se formó, si durante el diluvio o si después del diluvio. Pero si no contiene otra cosa que animales marinos, podemos sospechar que se formó durante el diluvio; tal vez durante la primera parte de éste. Si el estrato fosilífero contiene principalmente mamíferos terrestres, podemos llegar a la conclusión de que se formó después del diluvio. Esto tampoco está a favor de la evolución.

Uno de los grandes argumentos empleados a favor de la evolución es la disposición de los caballos fósiles en una secuencia que se supone indica la evolución del caballo. Cada museo grande tiene esta serie en exhibición. Los evolucionistas, de ese modo, pretenden mostrar cómo evolucionaron los caballos hasta llegar a los ejemplares modernos, a partir de antepasados pequeños, con tres o cinco dedos, en lugar de un único casco. Se encontraron esqueletos completos de caballos con tres dedos en una cantidad de estratos. Algunas clases son más pequeñas que otras. Pero, como regla general, los animales más pequeños, que se parecían a los caballos, muestran una adaptación a terrenos pantanosos. Los de tamaño mediano, estaban adaptados a la vida de los bosques. Mientras que los de tamaño más grande, vivían en las llanuras. Nunca encontramos una serie de estos caballos fósiles unos sobre otros en los estratos, como deberíamos esperar si hubieran evolucionado. Lo que ocurre es que una clase de caballos se encuentra en John Day, Oregon; otra, en Wind River, Wyoming; y otra, en Nebraska. Todos éstos están exhibidos arbitrariamente, unos sobre otros, en orden creciente de tamaño. Y por eso se supone que evolucionaron de esa

---

manera. Estos caballos, así dispuestos, se observan en los museos, desde el "caballito de la aurora" (de 30 cm de alto), pasando por los caballos comunes, de tres dedos, hasta el caballo de hoy. Pero en realidad, no se los encuentra así en los estratos. Más aún, no hay ninguna evidencia de que realmente sean caballos. Los más pequeños, muestran algún parecido con los caballos, aunque no mucho. Podríamos concordar en que, tal vez, sean de la misma familia. Pero, con el mismo derecho, podemos disponer cualquier grupo de animales parecidos a los ciervos -desde el ciervo enano hasta los alces gigantes- e insistir en que estos animales constituyen una serie evolucionada. Por supuesto, nadie aceptaría esta idea, puesto que todos estos animales viven hoy. Pero, siendo que los estratos fosilíferos que contienen los caballos fósiles no se encuentran superpuestos, no hay ninguna evidencia de que realmente se trate de una serie evolucionada. Es, apenas, un intento de presentar una "prueba" a favor de una teoría que no tiene pruebas. En realidad, la única conclusión que podemos sacar del estudio de los caballos fósiles es que antes del diluvio, o algún tiempo después, e en ambas épocas, esos animales vivían en diversos hábitats o zonas ecológicas, y que murieron y se fosilizaron. No hay siquiera un indicio de evolución en estos hechos.

Al concluir estas consideraciones sobre los fósiles, vemos que éstos no demuestran que la vida evolucionó a partir de animales sencillos que encontramos en las capas fosilíferas inferiores, hasta llegar a los animales complejos que hallamos en los estratos superiores. Se pueden hallar en las capas inferiores animales marinos tan complejos como los que viven hoy. Los anfibios, los reptiles y las aves, aunque diferentes de los actuales, no indican que los animales más sencillos se estaban transformando en animales más complejos. Por lo tanto, debe ser descartado el argumento más fuerte a favor de la evolución. El estudio de los fósiles es un campo vasto e importante, que merece nuestra atención. Un examen cuidadoso de los fósiles mostrará a todos que se pretende extraer de ellos mucho más de lo que justifican las evidencias.

---